

UN POLÍTICA PÚBLICA “ALIVIADORA” QUE “NO ALIVIA”: ANÁLISIS DEL PROGRAMA “PRODUCTOS ESENCIALES” (ARGENTINA 2019)

Pablo Swiec y Walter Bosisio

OBSERVATORIO DE ECONOMÍA POLÍTICA, FAC. CS. SOCIALES UBA

INTRODUCCION

En el actual contexto de crisis económica que combina alta inflación con recesión en Argentina, el Observatorio de Economía Política de la Facultad de Ciencias Sociales UBA ha realizado una serie de 4 relevamientos del Programa “Productos Esenciales”. El objetivo fue generar un diagnóstico analítico que habilite una caracterización general de esta política pública, orientado en particular a la observación del grado de presencialidad, alcance y cumplimiento en las cadenas efectoras del mismo. Se acercan a continuación las principales conclusiones producidas en dichas investigaciones.

CARACTERIZACIÓN DEL PROGRAMA PRODUCTOS ESENCIALES

El programa Productos Esenciales comenzó a funcionar el 22 de abril del 2019, en el marco del Programa Precios Cuidados (diseñado y ejecutado desde la gestión del Gobierno nacional anterior), bajo la órbita del Ministerio de Producción y Trabajo. A partir del acuerdo entre el Estado con empresas y supermercados, el Programa se propone mantener el precio de 64 productos (divididos en 14 rubros) por un período de seis meses (hasta el 22/10,¹). Pretende tener alcance nacional, pero se registra una limitada información oficial acerca de los tipos de comercios en los cuales debería funcionar. El gobierno decide anunciar esta medida en un contexto en el cual la evolución del precio de los alimentos supera holgadamente los ingresos de los sectores medios y populares.

Cabe señalar que en general se registra un aumento superior de los precios en el rubro *Alimentos y bebidas no alcohólicas* por sobre el *Nivel general* del Índice de Precios al Consumidor (IPC), al tiempo que puede sostenerse como hipótesis inicial que los productos seleccionados para integrar el listado de Productos Esenciales tuvieron un incremento exponencial antes de ingresar al programa. Asimismo, si se toma en cuenta que la mayoría de estos productos elegidos son elaborados por firmas que también cubren el segmento de primeras marcas, este Programa les posibilita una ampliación del rango de ventas tanto a sectores sociales altos y medios-altos, como así también a franjas medias, medias-bajas y populares de la sociedad (contando en este segundo segmento con la promoción y publicidad oficial).

DIAGNOSTICO GENERAL

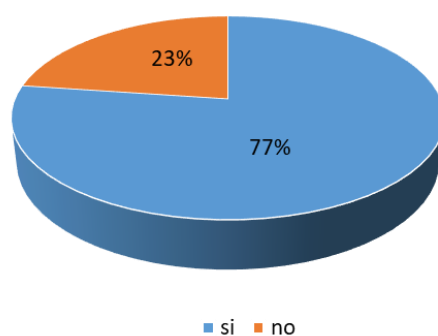
El programa Productos Esenciales emerge como una iniciativa del gobierno nacional aplicado frente al acelerado aumento del precio de los alimentos que profundizó el cuadro inflacionario

¹ Ver al respecto el listado completo del programa Productos Esenciales en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/listado_productos_esenciales_0.pdf

del modelo económico, sobre todo, desde la acelerada devaluación que tuvo lugar a partir de abril de 2018 (por ejemplo, el rubro Alimentos y bebidas no alcohólicas aumentó, según el INDEC, un 57% en términos interanuales -septiembre 2018 – septiembre 2019). Esto ocasionó un malestar creciente en la mayoría de la ciudadanía y, ante este panorama, el Programa surge asociado a un diseño de urgencia con la finalidad de paliar la situación inflacionaria profundizada en un año electoral clave para la continuidad de la gestión gubernamental.

Luego de haber relevado el Programa durante 4 meses (junio-septiembre) en la CABA, al realizar una mirada de conjunto, es posible sostener que el mismo funciona aceptablemente en los comercios relevados en relación a la presencia de los productos y al mantenimiento de los precios de referencia, pero su implementación es dispar en relación al tipo de comercios y a los rubros de los bienes. En el gráfico 1 se observa que en el período de referencia, el Programa, a través de su cartelería, tiene visibilidad en el 77% de los locales.

GRÁFICO 1: VISIBILIDAD DEL PROGRAMA PRODUCTOS ESENCIALES. CABA. JUNIO – SEPTIEMBRE 2019.



Fuente: elaboración propia en base a relevamientos del período junio - septiembre.

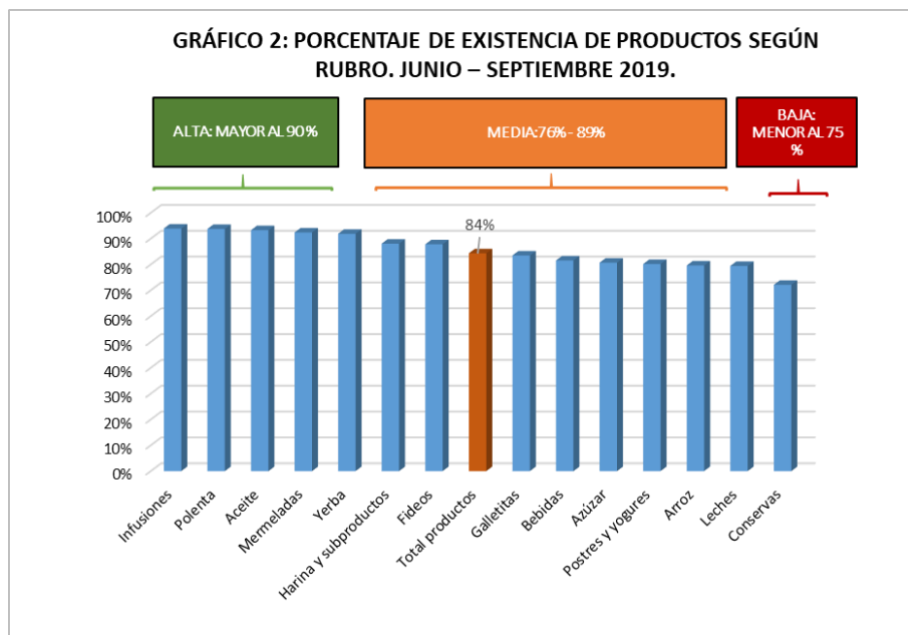
Cabe recordar que el Programa ofrece sólo 64 productos (nominados como “esenciales” pero que responden a una variedad no expresamente adecuada a una alimentación considerada saludable) y fue acordado para tener presencia preferentemente en cadenas de supermercados, en tan sólo 2500 comercios de todo el país. Al realizar una comparación con la Canasta Básica Alimentaria, se observan dos aspectos relevantes: en primer lugar, la ausencia bajo el programa de productos clave para el desarrollo nutricional de las personas como las carnes (tanto roja, como pollo y pescado), frutas, verduras, legumbres, hortalizas, y huevos; y en segundo término, el elevado aumento de precios que han sufrido gran parte de estos bienes, situación que dificulta (y en algunos casos imposibilita), el acceso de las familias a estos alimentos. La merma en el consumo anual per cápita de leche respecto al 2018, y su ubicación en el nivel más bajo desde 2003; junto a la caída durante trece meses consecutivos de las ventas en supermercados (julio 2018 – julio 2019) dan cuenta de esta problemática. A su vez, reflejan la escasa efectividad que estaría teniendo el Programa para sostener e incentivar el nivel de consumo de las familias. Es por ello que, desde el Observatorio de Economía Política, sostenemos que hasta el momento se trata de una política focalizada, cercana a lo marginal.

APUNTES ESPECIFICOS

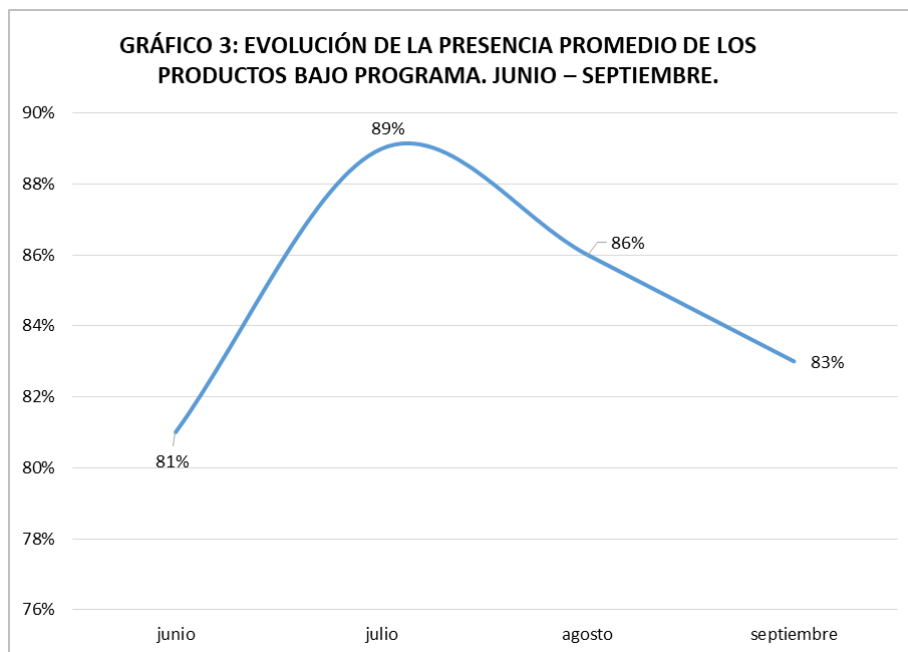
- Los productos del Programa no tienen presencia en los supermercados “chinos” y pequeños comercios barriales (despensas, almacenes, entre otros). Este es un dato relevante debido a la cercanía de este tipo de establecimientos respecto a las viviendas y/o lugares de trabajo de los consumidores.
- El Programa “Productos Esenciales” posee una estrategia de visibilización que cubre el 77% de los comercios relevados, mientras que una comparación con el de “Precios Cuidados” evidencia que éste tiene una mayor presencia, alcanzando el 95% promedio.
- Los productos del Programa se encuentran divididos en *catorce rubros o ramas*, cada una de las cuales incluye una determinada cantidad de productos. En primer lugar, se observa que la existencia en las góndolas alcanza el 84%, con una tendencia de caída continua a partir de julio. La información que surge de los cuatro relevamientos da cuenta que todos los rubros poseen un rango de presencia que va del 72 al 94%. Existen cinco ramas con una presencia alta, mayor al 90%, (Infusiones, Polenta, Aceite, Mermeladas, Yerba); otras ocho con existencia media, que oscila entre el 75 y el 89% (Harinas y subproductos, Fideos, Galletitas, Bebidas, Azúcar, Postres y Yogures, Arroz, Leches); Finalmente, las conservas tienen una presencia baja, que alcanza el 72% (marcando este rubro una reiteración constante tanto de baja existencia como de caída en los diversos registros).
- De modo particular, la baja presencia del rubro “conservas” permite sostener la hipótesis referida al registro de un intento defensivo por parte de los consumidores que frente al alza inflacionaria generalizada, procuran resguardar algunas posiciones alimenticias a futuro.
- Se destaca que el rubro Leches es el segundo con menor presencia en góndolas, con un promedio del 79%. Este dato resulta relevante, en primer término, debido, al elevado aumento que sufrió este producto durante el último año, y, luego, a que constituye un nutriente esencial en el desarrollo saludable de los niños, generándose entonces un déficit considerable en este Programa.
- En los casos que se registra una ausencia de los productos bajo Programa las razones más comunes están ligadas a la falta de stock en góndola.
- Asimismo se observa con una marcada recurrencia la ausencia de cartelera o etiquetas correspondientes al Programa “Productos Esenciales”. En reiteradas ocasiones prima más la presencia de cartelera ligada al Programa “Precios Cuidados” más que al de “Productos Esenciales”. Se evidencia así escasa preocupación estatal por promover con mayor contundencia la publicidad del Programa, situación que perjudica a los consumidores, sobre todo de recursos medios y bajos, alterando los objetivos impulsados por esta política.
- Teniendo en cuenta el aumento en el precio en Alimentos y Bebidas no alcohólicas registrado en septiembre (5,7%), la decisión del Poder Ejecutivo de quitar el IVA a los productos que integran la Canasta Básica Alimentaria no estaría teniendo la efectividad requerida. Se evidencia que algunos sectores de la cadena de valor productiva y comercial alimentaria (como los mediadores finales en la comercialización tales como Hipermercados) se apropiaron en el despliegue de breve tiempo de este

recorte impositivo promovido por la gestión gubernamental nacional (que ocasionó también reclamos de los gobiernos provinciales por el desfinanciamiento de los montos de coparticipación que genera reducciones de capacidades estatales en dichos territorios federales).

- La brusca devaluación del peso que se produjo la semana siguiente a las PASO (28% entre esa fecha y el mes de octubre), efecto de las políticas de desregulación cambiaria y financiera aplicadas por la actual gestión, derivó en una nueva aceleración en el Índice de Precios en el mes de septiembre (5,9%, mientras que en agosto había alcanzado el 4,5%). En los meses de agosto y septiembre el precio de los alimentos volvió a mostrar una preocupante tendencia a la suba, inercia que se había moderado en el cuatrimestre abril – julio.



Fuente: elaboración propia en base a relevamientos del período junio - septiembre.



Fuente: elaboración propia en base a relevamientos del período junio - septiembre.

BALANCE ECONÓMICO Y PERSPECTIVAS

La puja distributiva no se detiene, y se observa cómo, a pesar del contexto recesivo que implica una marcada caída del consumo generalizado (registrado de modo claro en el rubro alimentos), los precios de los productos siguen elevándose, con una lógica desanclada de la realidad crítica contemporánea. La inestabilidad económica consecuente se expande bajo nuevas y supuestas causas justificativas del accionar empresarial concentrado que, en el actual escenario electoral y frente a un posible cambio de mando partidario gubernamental, apuesta a una toma de ganancias anticipadas como estrategia defensiva frente a posibles futuros dispositivos de acuerdos de precios y salarios entre sectores productivos y del trabajo. En otros términos, se expresan diversas razones motivadoras de los permanentes ajustes a la suba de precios de los productos que ocasionan caídas constantes de ingresos de los sectores de trabajadores (asalariados, informales), que no pueden afrontar los nuevos costos y absorben el impacto con una notable pérdida de calidad de vida en general y, en ciertos sectores, de las condiciones mínimas de supervivencia (traducido como escenario de “Hambre” en Argentina).

Ante esta situación, y teniendo en cuenta la importancia del acceso a los alimentos para la reproducción de las condiciones de vida de las familias, junto con la elevada proporción de ingresos que los sectores medios y populares destinan a la compra de los mismos, reafirmamos el rol fundamental del Estado para ejercer tareas de regulación-control, y para ampliar el Programa tanto en términos geográficos, como así también en cuanto a la calidad y cantidad de productos. Además, de cara a la nueva etapa política que se avecina, sostenemos la necesidad de propiciar desde el Estado canales alternativos de producción, distribución y comercialización de alimentos, fortaleciendo a cooperativas y a diversos actores de la economía social y popular.

Frente a necesidades urgentes un nuevo tiempo político económico se impone con el anhelo de construcción de una sociedad democrática más justa, igualitaria, asentada en un modelo de desarrollo integral.

EQUIPO OEP UBA RESPONSABLE DEL ESTUDIO:

DISEÑO Y COORDINACION GENERAL DEL ESTUDIO: Walter Bosisio

EQUIPO DE RELEVAMIENTO:

Luciana Kirjner, Buffoni Maria Carolina, Mora Vinokur, Martina Arzt, Santiago Vanderstichel, Alejandro González, Camila Charvay, Sandra Guimenez, Juan Nardoni, Pablo Swiec, Walter Bosisio.

CARGA DE DATOS: Alejandro González.

PROCESAMIENTO, ANALISIS, INFORME FINAL: Pablo Swiec y Walter Bosisio